

La calificación sí importa

Quienes buscan invertir en algún estado deben fijarse en cómo lo evalúan las agencias calificadoras de riesgo.

Por: **Alejandro Mendoza**

VERACRUZ es la quinta entidad que más aporta a la economía, pero también la que tiene la peor calificación de calidad crediticia. La próxima vez que quiera pedir prestado se enfrentará a altas tasas de interés por el riesgo que representa para los inversionistas.

Un estado busca obtener una calificación crediticia por transparencia, necesidad de financiamiento y para atraer inversión nacional y extranjera. Las 32 entidades del país tienen al menos una calificación de alguna de las cinco principales agencias calificadoras establecidas en México.

Si bien su principal fuente de financiamiento son los bancos, algunas entidades recurren a emitir deuda en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) para fondearse.

"Con las calificaciones evaluamos la habilidad de una entidad para cubrir el pago de sus obligaciones financieras, principalmente, la deuda pública", explica Alfredo Saucedo, director de Finanzas Públicas de Fitch Ratings México.

El espectro de notas por parte de quien evalúa es amplio. Abarca desde AAA, que es la máxima calificación que se puede obtener donde la posibilidad de que exista una falta de pago en las condiciones pactadas sea casi inexistente, hasta D (default).

Una mayor calificación permitiría un menor costo de un crédito, porque el riesgo que corre el inversionista de recuperar su dinero es poco. Si la calificación de calidad crediticia es baja, el costo del crédito aumenta porque el riesgo de no pago crece.

Una calificación clave en que un inversionista se centra es la que denominan grado de inversión, que se alcanza desde la escala BBB-. En los grados inferiores (que van desde BB

Así están evaluados...

Estas son las calificaciones que pone la agencia Fitch Ratings a 31 estados del país.



AAA
La más baja expectativa de riesgo. Es la máxima calificación asignada.

AA+, AA y AA-
Expectativa de muy bajo riesgo.

A+, A y A-
Expectativa de bajo riesgo.

BBB+, BBB y BBB-
Riesgo moderado.

BB+, BB y BB-

Por debajo del grado de inversión e indican que existe un elevado riesgo. Dentro del contexto del país, el pago es relativamente incierto, y la capacidad de pago sigue siendo más vulnerable al cambio económico adverso con el paso del tiempo.

hasta D) el riesgo de no poder afrontar sus compromisos financieros es mayor.

“(Estar por debajo del grado de inversión) Te habla de entidades que no tienen suficiente ahorro interno, tienen un importante déficit, y el pasivo circulante está creciendo”, dice Ricardo Gallegos, director ejecutivo senior de Finanzas Públicas de HR Ratings.

De las 18 entidades que evalúa HR Ratings, sólo una está por debajo del grado de inversión, Veracruz, con una nota HR BB y en observación negativa. De los 31 estados que evalúa Fitch Ratings, tres están por debajo del grado de inversión: Colima, Veracruz y Quintana Roo. El primero, con BB+ (mex) con perspectiva estable; el segundo, BB- (mex) en observación negativa, y el tercero, con BB (mex) con perspectiva crediticia estable.

La perspectiva de la calificación evalúa la dirección potencial de la calificación teniendo en cuenta los cambios en las condiciones económicas y/o de negocios.

Implicaciones

Una empresa que tiene intenciones de instalarse en el país se fijará en la calificación que tienen las entidades a donde planea llegar. “Los estados que tienen calificaciones altas (...) tienen un porcentaje de inversión importante”, dice Gallegos, de HR Ratings.

La Ciudad de México captó 19.7% del total de la inversión extranjera directa que recibió México en el primer trimestre del año. La capital del país es la entidad con mejor calificación crediticia, AAA (mex) con perspectiva crediticia estable, de acuerdo con Fitch Ratings.

Cuando una entidad recibe un recorte en su calificación crediticia es una señal de alerta para bancos (porque éstos tienen una estrecha relación de negocio con los estados y municipios), proveedores y acreedores (podrían tomar una decisión sobre si continúan o no trabajando para la entidad) y lleva un costo político, explica Gallegos.

Una baja en la perspectiva o en la calificación crediticia de un estado llevará a una pérdida de valor de la deuda emitida en Bolsa por una entidad, porque los inversionistas empezarán a vender (ante la incertidumbre de un no pago) y los activos reducirán su precio, precisa José Luis de la Cruz, director del Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico.

En lo que respecta al financiamiento con bancos, un recorte en la nota crediticia implica que las entidades tienen que pagar un interés mayor porque hay una mayor percepción de riesgo. “Es una merma para las finanzas públicas de la entidad”, señala De la Cruz.